

Agustín Luisi - Ludovico Fonda

# LA VUELTA



Editorial Diario del Desierto

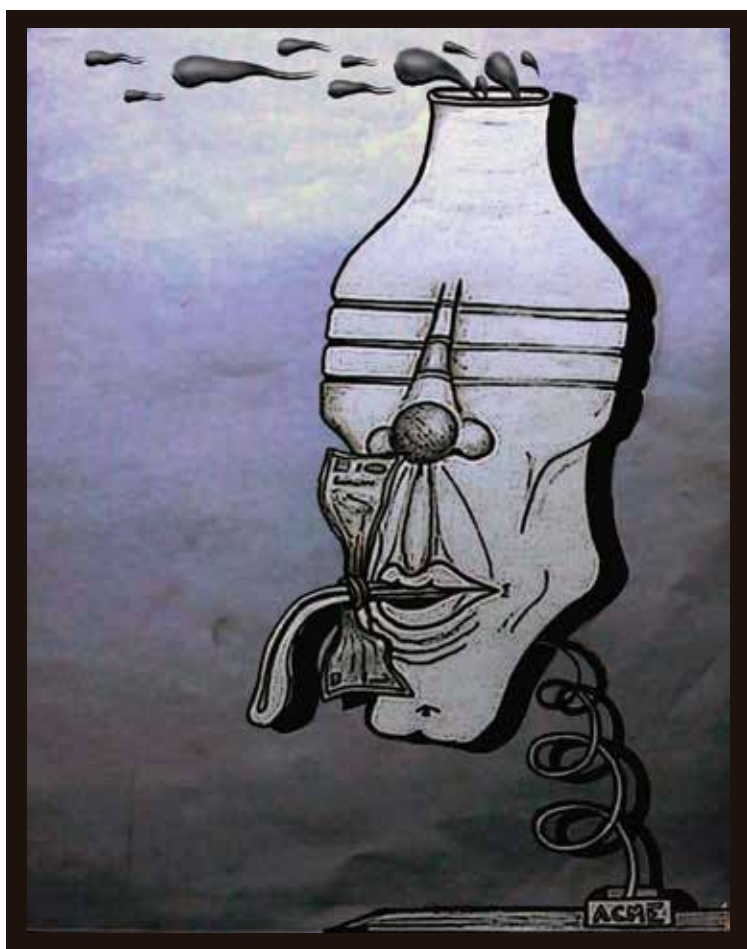
# LA VUELTA

---

*Agustín Luisi - Ludovico Fonda*

# LA VUELTA

---



## Editorial Diario del Desierto

*Dirección: Agustín Luisi y Ludovico Fonda*

**Luisi, Agustín - Fonda Ludovico**

**La Vuelta / Agustín Luisi - Ludovico Fonda**  
**1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:**  
**Lamás médula, 2017.**

**92 p. ; 23 x 14 cm.**

**ISBN 978-987-3956-18-8**

**1. Poesía. I. Luisi, Agustín II Título. - CDD A861**

## Ediciones Diario del Desierto

*Prensa y Comunicación: Elisa Vicondo*

*Foto de Solapa: Chantal Belloso*

*Diseño de Tapa: Agustín Luisi*

*Dirección Editorial: Ludovico Fonda*

*Dirección de Arte: Agustín Luisi*

### **Ediciones Diario del Desierto**

*Realización de Libros, Discos y Revistas*

*Andrade 67 / CP 6070 / Lincoln, Buenos Aires.*

**[www.editorialdiariodeldesierto.com.ar](http://www.editorialdiariodeldesierto.com.ar)**

*Impreso en Lincoln, provincia de Buenos Aires, Argentina*

**[editorialdiariodeldesierto@gmail.com](mailto:editorialdiariodeldesierto@gmail.com)**

*Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723*

**Impreso en Argentina**

Nuestro lo diciendo y

pie de sueñan nos que los a dedicado.

Tal vez mañana me ría de todo lo que he llorado  
no sé, y para qué.

**José Larralde**

## Índice

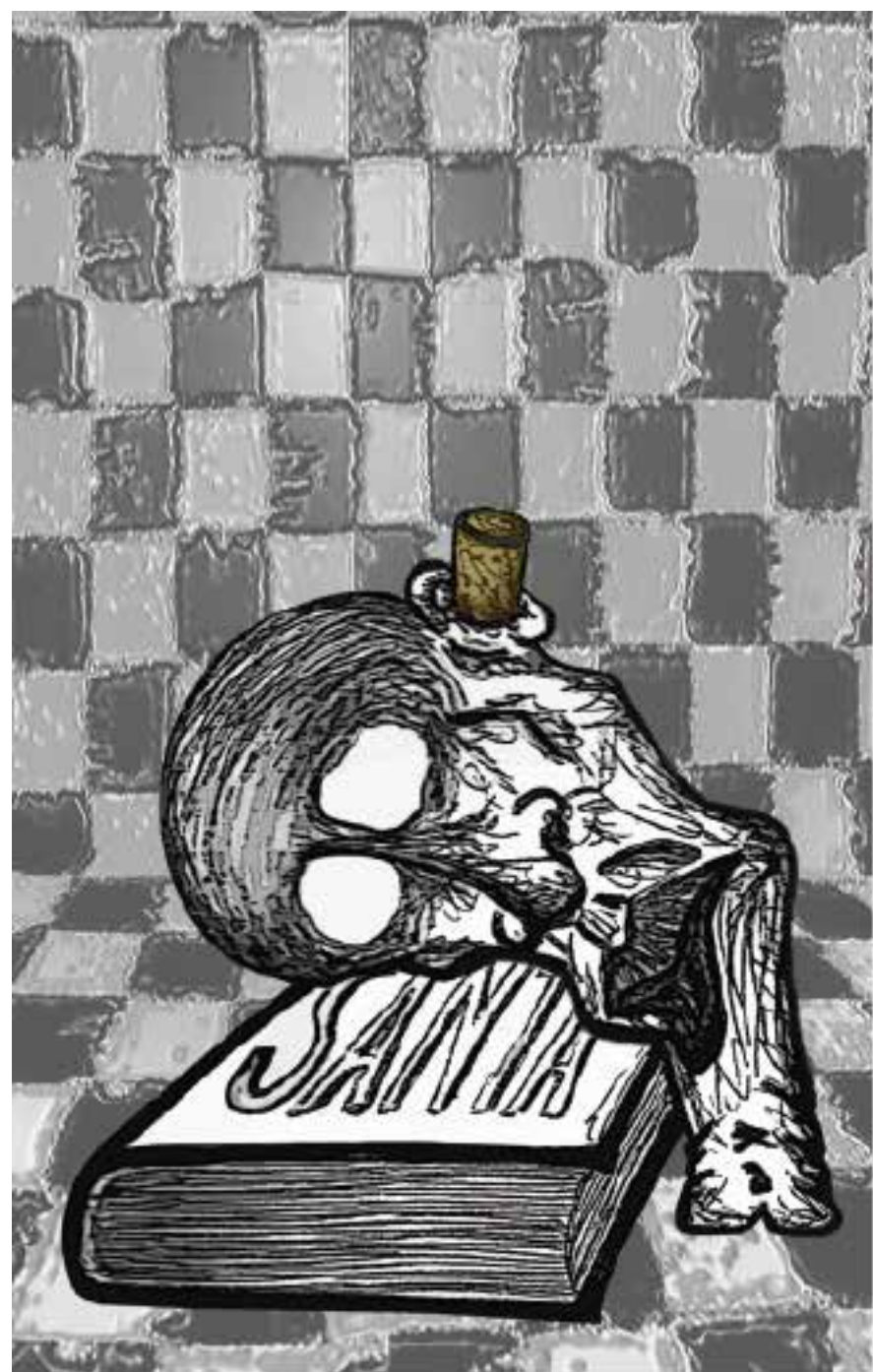
Retorno / I .....	10-11
El que libre pretende pensar / II .....	12-13
Ingratitud / III .....	14-15
Variante del Poeta / IV .....	16-17
Ladrillos / V .....	18-19
Instancia / VI .....	20-21
Hormigón / VII .....	22-23
Confín / VIII .....	24-25
Orígen / IX .....	26-27
Como andando / X .....	28-29
¿Creo? / XI .....	30-31
Para la academia / XII .....	32-33
Lírica del bruto / XIII .....	34-35
Rizoma / XIV .....	36-37
Justicia / XV .....	38-39
Vueltas / XVI .....	40-41
Aquellos hombres / XVII .....	42-43

# Índice

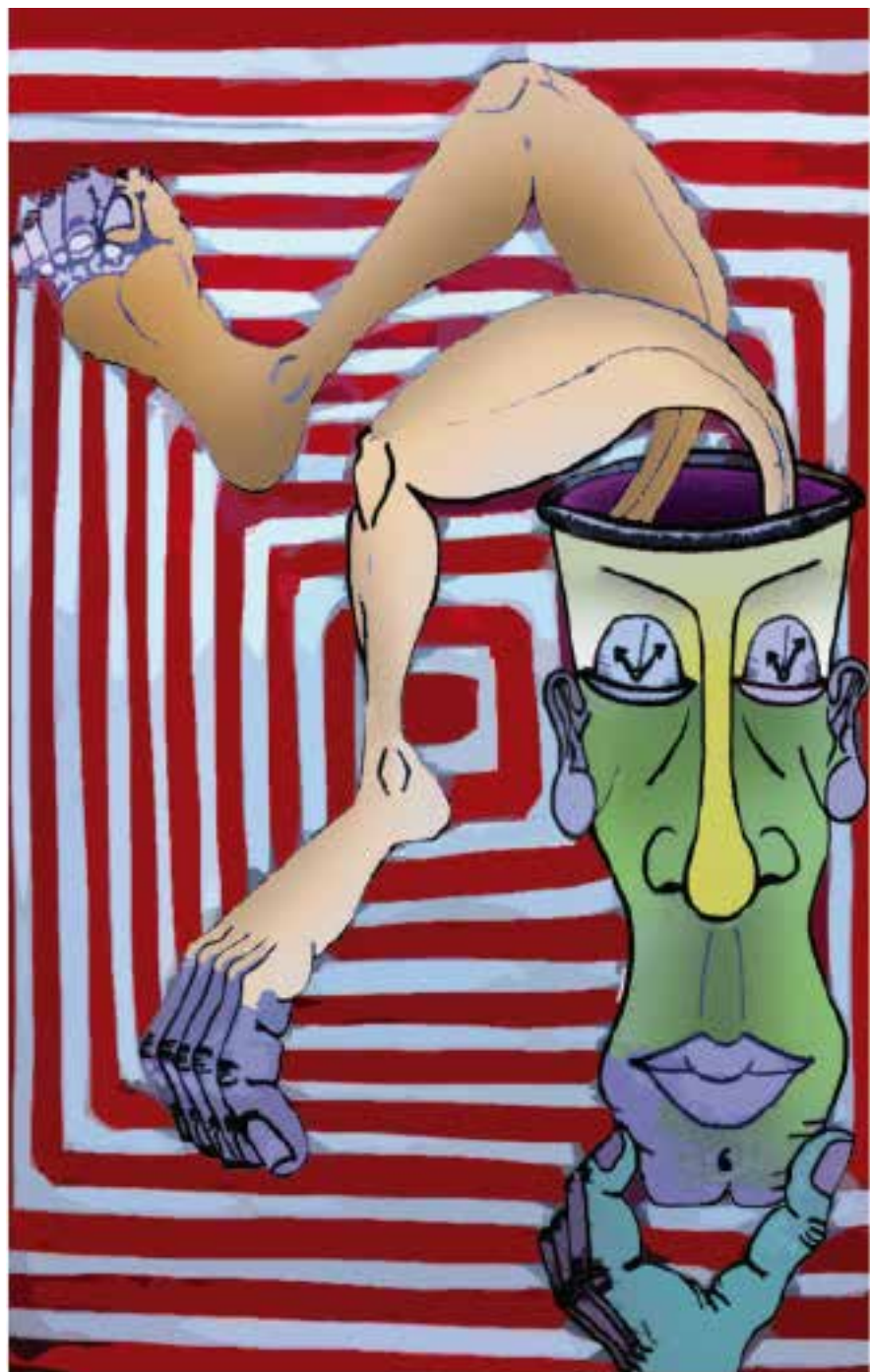
---

Paneo / XVIII .....	44-45
¿Quién puede? / XIX .....	46-47
Difícil / XX .....	48-49
Contrastes / XXI .....	50-51
Bajo el sauce / XXII .....	52-53
Fotograma / XXIII .....	54-55
Mario medita / XXIV .....	56-57
Musa / XXV .....	58-59
Las muecas / XXVI .....	60-61
Patria / XXVII .....	62-63
Rodajas / XXVIII .....	64-65
Todo un detalle / XXIX .....	66-67
Uno / XXX .....	68-69
Sin solución / XXXI .....	70-71
Ahora es noche / XXXII .....	72-73
Azules / XXXIII .....	74-75
Largo poema épico / XXXIV .....	76-82









## Retorno / I

¿Cuando nos damos cuenta de que la ida ha terminado,  
de que es tiempo de pegar la vuelta?

Que se yo.

Es un cosquilleo en el vientre, un decirse, en silencio:

Hasta acá llegué.

Capaz que los perros me están extrañando,  
capaz que la luna no estalló todavía

arriba de las chapas,

y aún queda tiempo

para sentarse unas noches

a tomar algo de vino

y hablar de vecinos crucificados en buenos amores,

de la gracia de los pensadores profesionales,

del reuma como obra de arte del demonio,

del acierto que truncó la posibilidad de la historia

triste, lastimosa,

que encoge el corazón de los sensibles;

hablar de esas cosas

antes de que la luna explote en serio,

y el aire se llene de piedras brillantes

como luciérnagas.

Capaz que quede tiempo.

Sí.

Háganse a un lado, que pego la vuelta



## El que libre pretende pensar / II

Heraldo astilla el silencio:  
"El concepto de Sistema se secó en su etapa más florida".  
A cuál de todos más condenado al paredón étílico.  
Enanicen sus colmillos.  
Disimulen sus estragados paladares.  
Al final de la jornada: el árbol,  
Heraldo, el sistema, el paredón, el sargento,  
los colmillos y los estragados paladares  
se inscribirán en la exótica y desabrida novedad.

"Haganme un favor, maten a todos los poetas",  
dijo el lápiz,  
asqueado de brevedad.  
Es muy entendible ese reclamo  
después de haber sufrido la vejación  
de tener que escribir:  
" Donde las certezas perecen  
sólo el corazón puede arriesgar el hachazo".  
Es incendiariamente entendible.  
Pozo cielo. Fuego que hace tiritar.  
La juventud es un invento de los cobardes.  
Toda para usted la vida. Sin mediación.  
El tiempo nos lee sin piedad alguna.  
Sólo la belleza lo trasciende.  
Tampoco

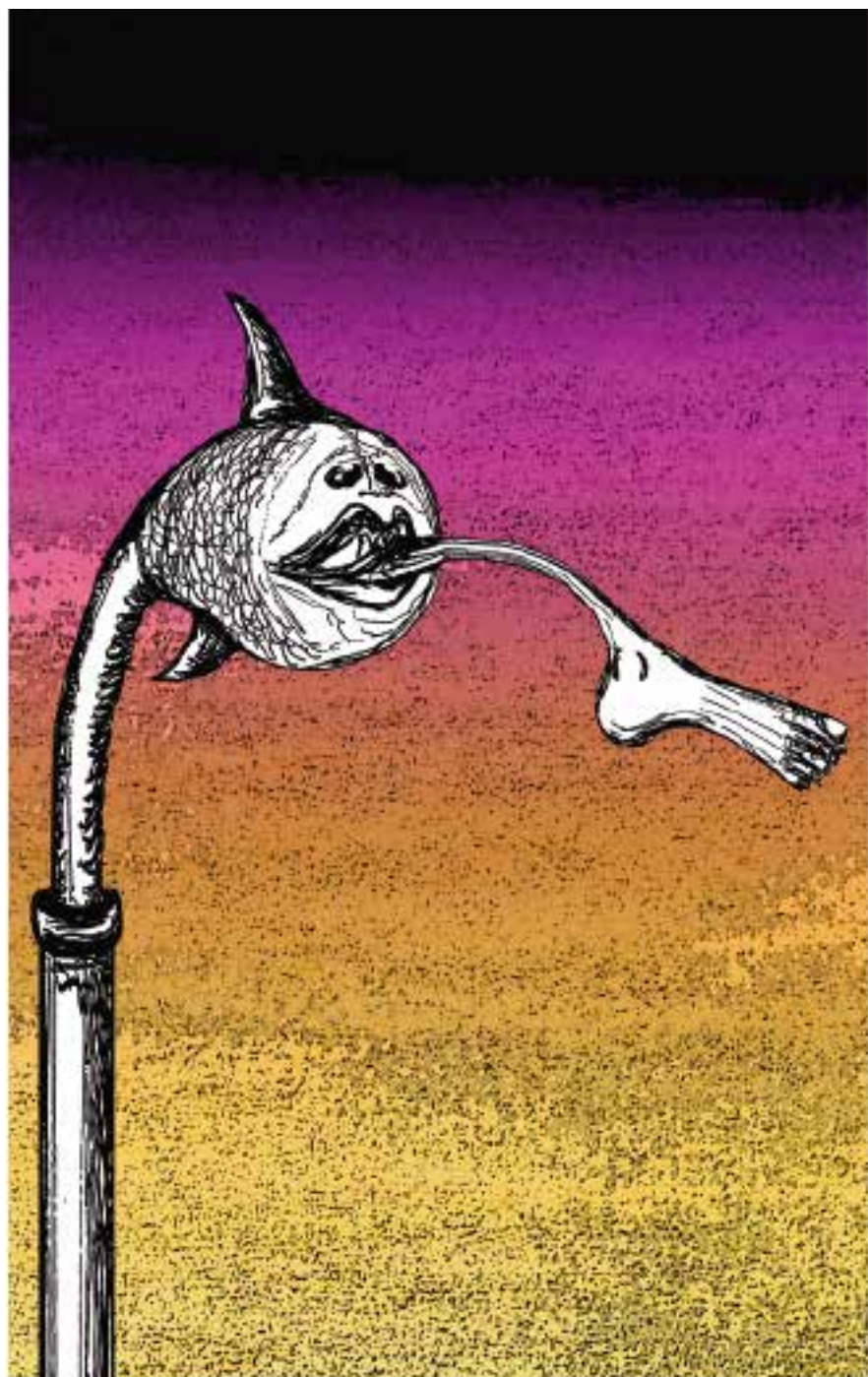




## Ingratitud / III

Adoramos crear urgencias  
para no chocar con lo  
verdaderamente urgente.  
El desvarío come despacio, y  
digiere rápido. Vértigo del entender.  
Sobre el lomo del mundo  
no hay argumento que lave  
la vergüenza  
de los números  
moliendo  
carne.

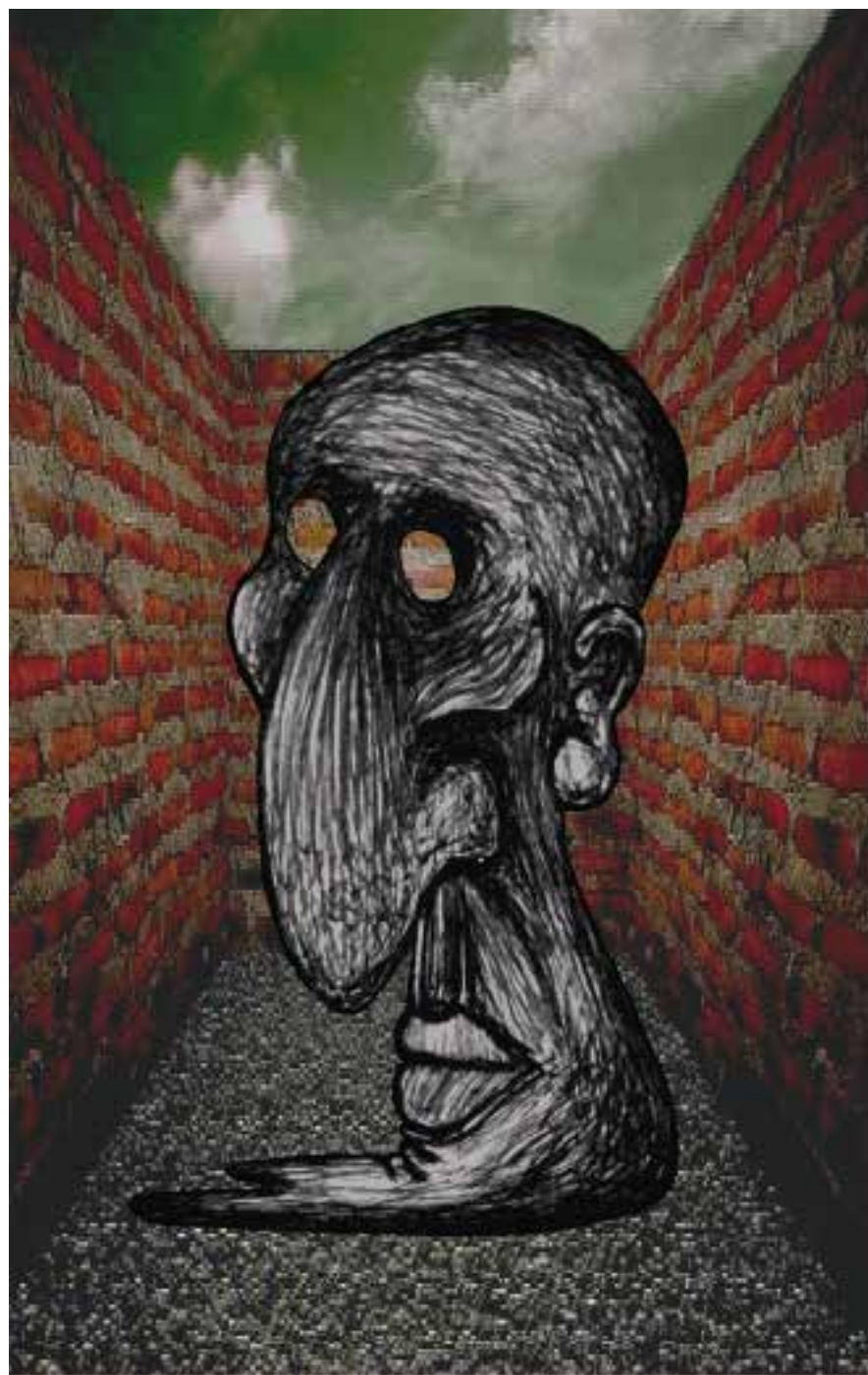




## Variante del poeta / IV

Después de tanta parranda  
quedó rígido el poeta;  
ausente;  
fichadas sus ideas en un gremio,  
cebando mate en un sindicato.

La aurora no extraña sus prodigios.



## Ladrillos / V

Viene Sennett, Ricardito Sennett y dice:  
"Los antiguos albañiles que trabajaban con ladrillos en los proyectos más monumentales del Imperio clásico tenían todavía en sus manos un material con una implicancia física completamente distinta, que era precisamente lo que permitía al ladrillero o albañil o esclavo anónimo dar a conocer su presencia. El historiador Moses Finley advierte prudentemente contra el uso de una vara moderna de medir para evaluar las marcas de fábrica antiguas (iniciales de sus nombres que los esclavos dejaban en los ladrillos) como si se tratara de señales de desafío; lo que esas marcas declaran es mucho más: <<EXISTO>> que <<RESISTO>>. Pero << EXISTO>> es quizás la señal más urgente que un esclavo puede emitir"

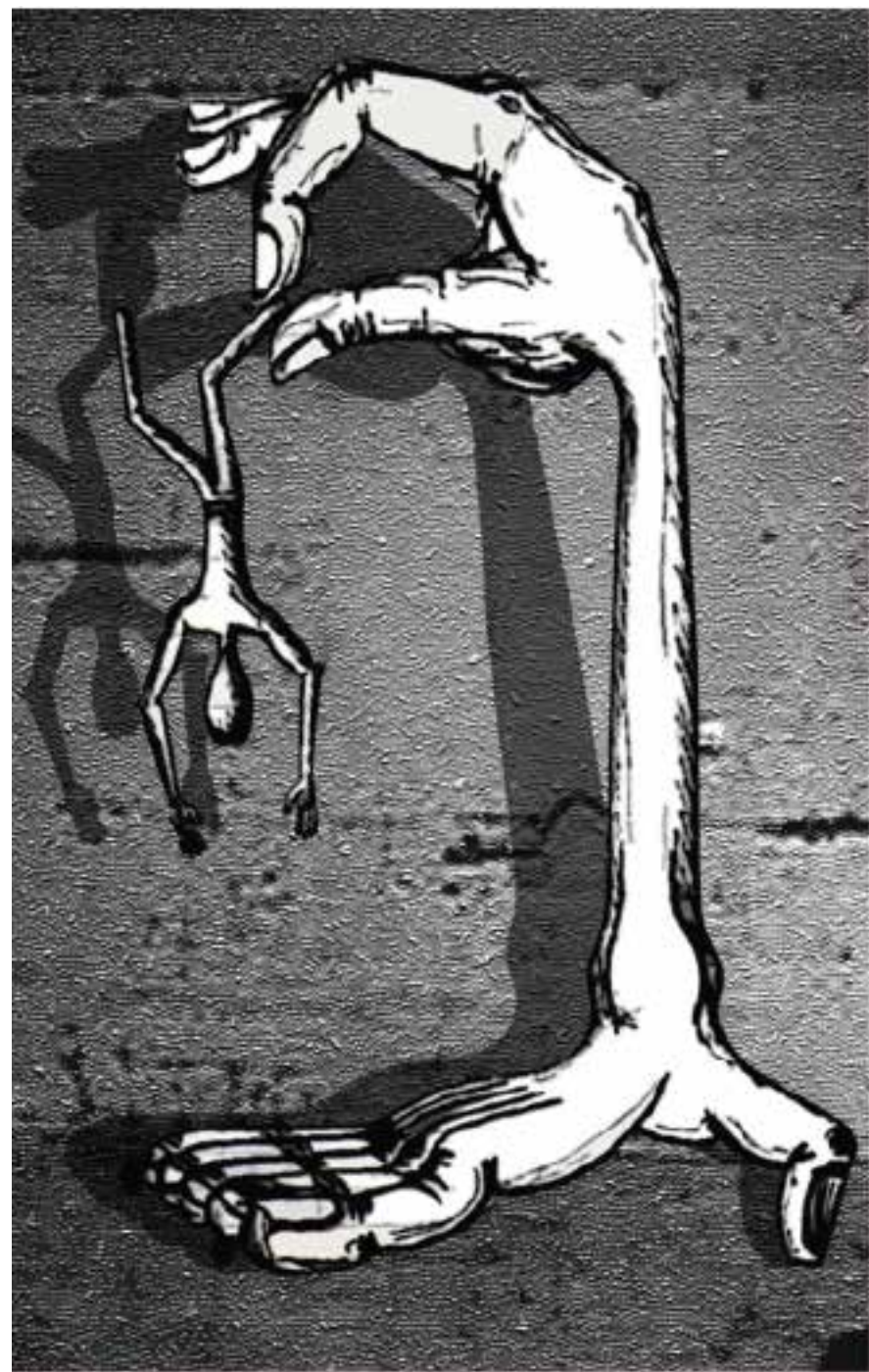




## Instancia / VI

Los cuerpos  
decaen al sembrar silencios;  
vidas ahogadas en mares mínimos.  
La pupila se vuelve enorme  
al mirar  
las cosas de frente.  
Es imposible amar en abstracto;  
uno ama el error,  
el detalle grotesco  
que nos vuelve a todos  
radicalmente inocentes.

Me quito el nombre,  
priorizo sensaciones:  
descubro que estoy solo;  
el pensamiento,  
al madurar,  
muta en canto.



## Hormigón / VII

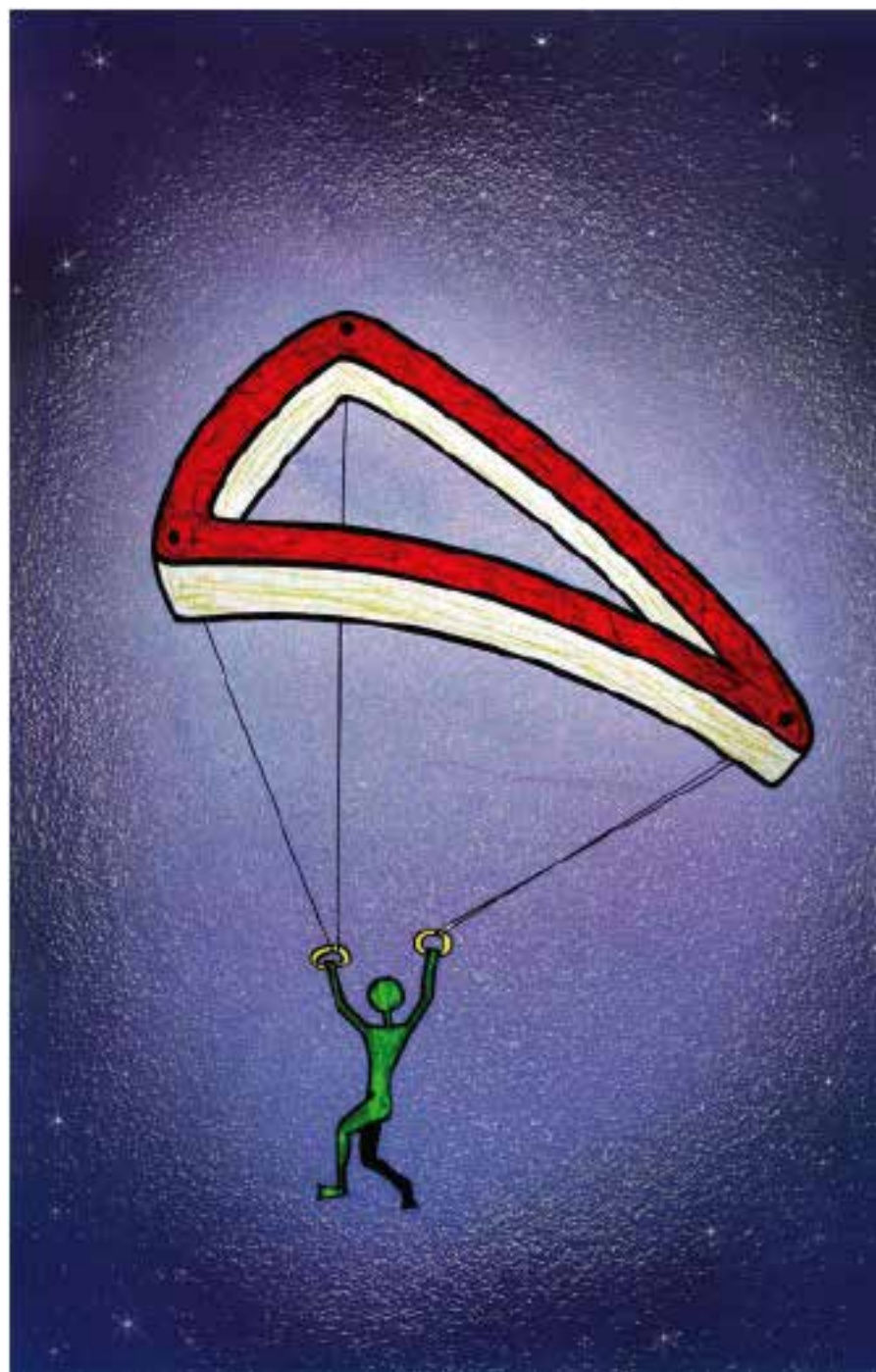
Hablo dogmas.  
Intuyo dogmas.  
Escupo dogmas.  
Tarareo dogmas.  
Convido dogmas.  
Exijo dogmas.  
Olvido dogmas.  
Me duermen dogmas.  
Acaricio dogmas.  
Me anuncian dogmas.  
Me sujetan dogmas.  
Edito dogmas.  
Me desnudo en dogmas.  
Me presiento en dogmas.





## Confín / VIII

Detrás de mi rostro,  
estoy yo.  
Y no les doy la razón.  
Aunque mi mandíbula  
tiemble.



## Origen / IX

Has venido desde muy lejos.  
Más de lo que imaginar se puede.  
Has venido desde hormiguelo atronador de la nada.  
Se sabe el cómo del después pero nunca, nunca,  
el por qué.  
Milagro mareado de misterio.  
Derecho y responsabilidad. Broma que aliviana  
lo insoportablemente denso.  
Estás amamantando rejas,  
incendiando cartas, bufando horarios,  
sabiendo nada, corriendo la liebre inalcanzable,  
golpeando las manos  
para entrar en territorio conocido  
( ¿ por qué por qué? ),  
vaciando cubos con líquidos extraños,  
llorando la fiesta perfecta.  
Y la única habilidad que has desarrollado a todo vapor  
es esta :  
mentir con nobleza.  
Nadie estuvo antes en tu nada.  
Tu nada estuvo antes en nadie



## Como andando / X

Fusila la nostalgia.

Pero deja vivir.

La lengua del camino se viste,  
otra vez,

de sensualidad, y sugiere seguir, seguir,  
y seguir.

Más adelante revientan ocasos

a los que habremos de revolucionar,  
humildemente,

ofreciendo el cuello a la guillotina del amor.

Por ahí sale bien este dejarse vencer.

Labra el mundo tejidos incomprensibles.

El verdadero hambre, más allá del hambre verdadero,  
va saltando naciones,

dejando sentencias de estómago creador.

Bombas de colores

para cumpleaños de gobiernos en blanco y negro





## ¿Creo? / XI

¿Seré devorado, al fin, por quimeras largas  
como promesas?  
Que terror.

¿Los idiotas con la llave para abrir la conciencia  
tiran piedras  
al vidrio equivocado?

¿Hay un pueblo armado con almas vacías?

¿Mañana se llenaran con lluvia salada?

¿Es más extenso el dolor que el mundo que lo contiene?

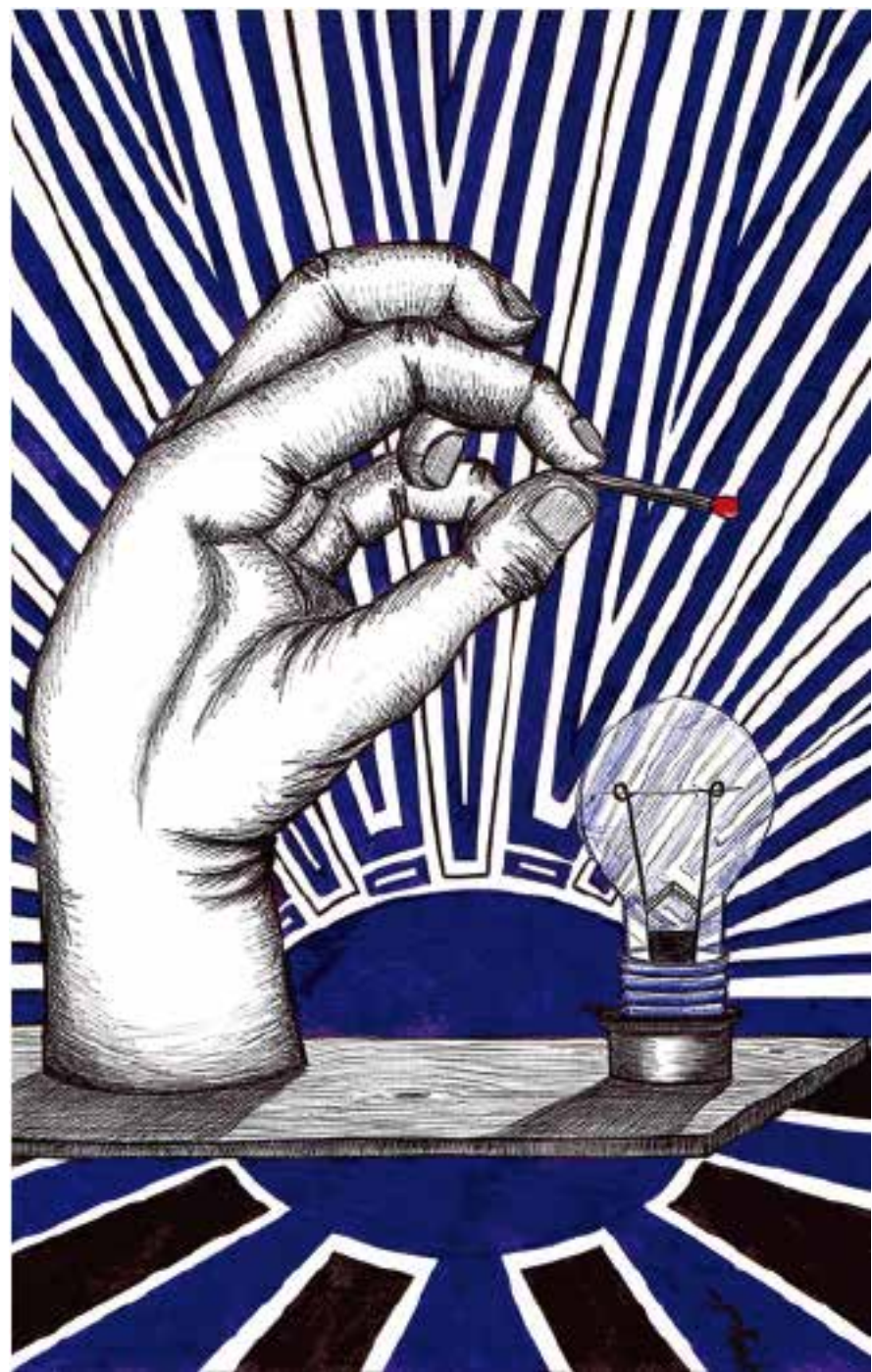
¿Me deguella, acaso, una palabra para cruzar  
el mar roto de mi vanidad?

¿He muerto en abrazos de gente que ya no está  
y ahora son aire corriendo en el mundo;  
silencio que punza más?

Que terror.

Son tan lúcidos que llegan a ver su propia espalda





## Para la academia / XII

La conciencia es  
un lugar  
donde  
las palabras  
son  
soldados.



## Lírica del bruto / XIII

Canta la canción la lengua del día.

¡ Oh, el día!

Bien.

Bien.

Apretada junto al sol la ceguera  
riega los sueños que titilan como almas  
con frío.

Debajo de cada acierto hay un pozo  
pidiendo ser alimentado.

A eso le llamamos incertidumbre.

Dios se mueve lento y  
todos

animamos cantos inmediatos.

De los campanarios brotan recuerdos,  
macizos como la culpa.

Y acá estamos nosotros, los instrumentos  
que enmudecen ante la partitura;

muerdos de risa ante lo que no sucede.

Muerdos de risa.

Pasando de todo.

Exactos.

Piel asada

con hielo.





## Rizoma / XIV

¿Cómo se llega al poema?  
¿Amarillo de paciencia cristiana?, o  
¿más bien llevando a la rastra horizontes muertos,  
siestas de un loco, corazones de arena?

El poema respira en el silencio,  
lo que se escribe  
es el aire  
volando  
en el  
pájaro



## Justicia / XV

Nos miramos. Nos eludimos  
encontrándonos.  
Algunos descienden a lo oscuro  
con el vértigo del que vio luces  
ciertas;

otros se van para arriba como  
puteada de ateo.

El calendario se tensa  
para que la incertidumbre caiga  
siempre en la misma parcela.

Una y otra vez,  
por los siglos de los siglos.  
La historia universal es tediosa.

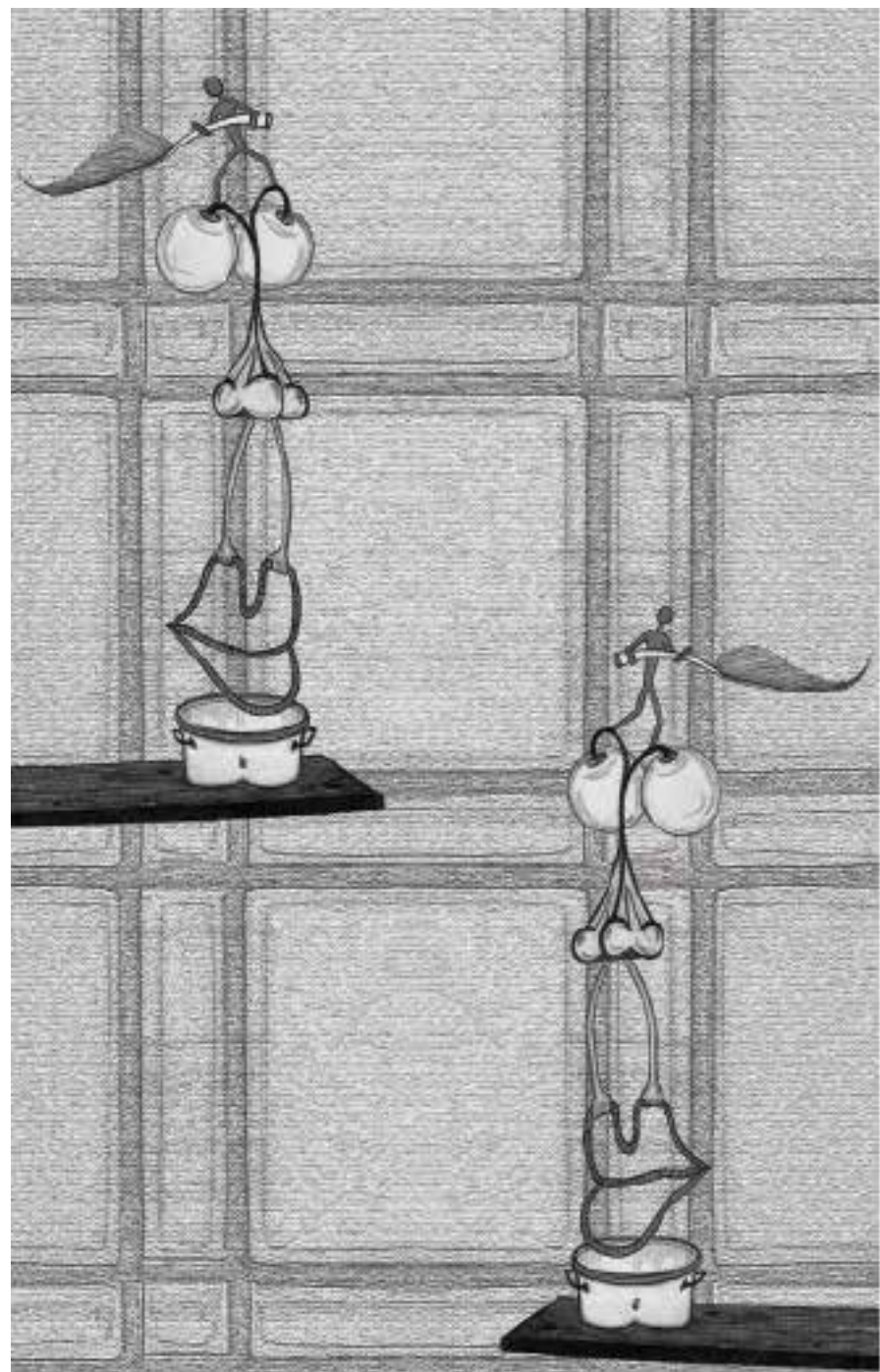
Mil piruetas  
de la carne  
para que el aire luzca  
audaz  
en su deprimente quietud.

Sólo los conscientemente alejados,  
los artesanos de su propia vida prestada,  
podrán decir,  
en el último instante de la eternidad,  
cuando todos los  
opuestos del mundo  
sean dientes de una misma

boca :

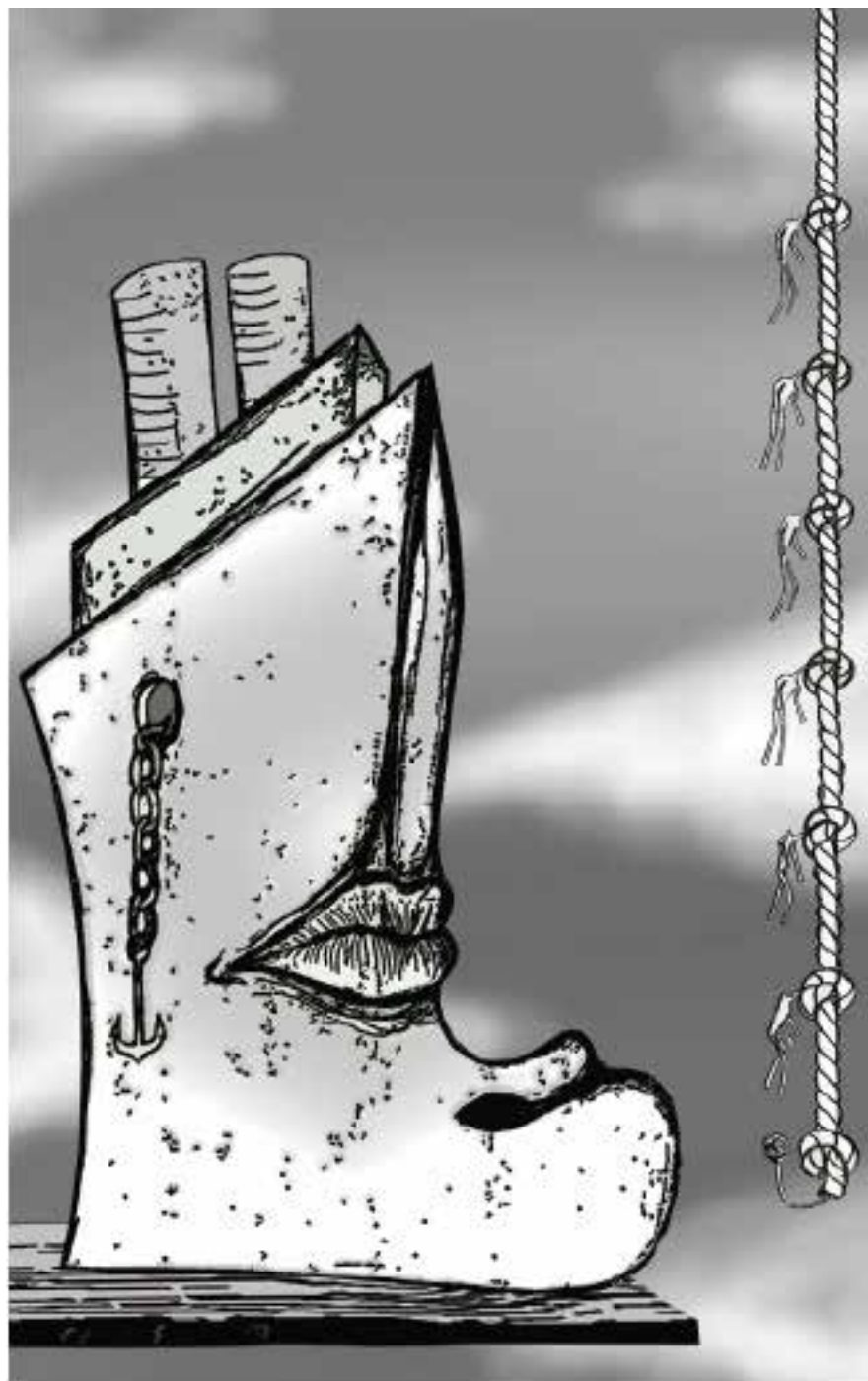
No. Gracias





## Vueltas / XVI

El corazón apretado, como para  
tramitar el retiro.  
Desilusiones ásperas que se encaprichan  
con disfrazarse de esperanzas.  
Asco da cada mentira en donde, se supone,  
suponíamos, ¿ no?, no debería crecer la ponzoña.  
Pero nada es imposible : a cada rato vuelan las piedras,  
solas,  
y en su inverosímil vuelo preguntan:  
¿Palabra justa o acertijo sin gracia?  
Nada es imposible.  
Lo que presumía ser agua prístina en el páramo  
ahora nada en barro, con fruición,  
y nos miente en la cara el sol de la nada,  
el cariño desairado, la canción para sordos,  
el baile engarrotado de escape



## Aquellos hombres / XVII

Se escarbaban el aliento de los días  
con el extinto animal de la pasión.  
La estupidez ovulaba cada ocaso  
y se hervían unos a otros  
con miedos espesos  
y abandonos miserables.  
Se regalaban sables por abrazo.  
Nada los apartaba de la violencia  
de la continua excusa.  
Contaban cada gesto con la ilusión  
de llegar a la suma de una vida.  
No hubo roca o lago que no tatuaran  
describiendo el ardor ancestral  
de no habitarnos.



## Paneo / XVIII

Sobrar es la más horrorosa forma de la  
ausencia.

Se viene a este mundo para quedar  
anonadados.

De amor, de palos, de paisajes, de tal vez, de sed,  
de estruendo, y un larguísimo y febril etcétera.

Larguísimamente anonadados.

A eso se viene.

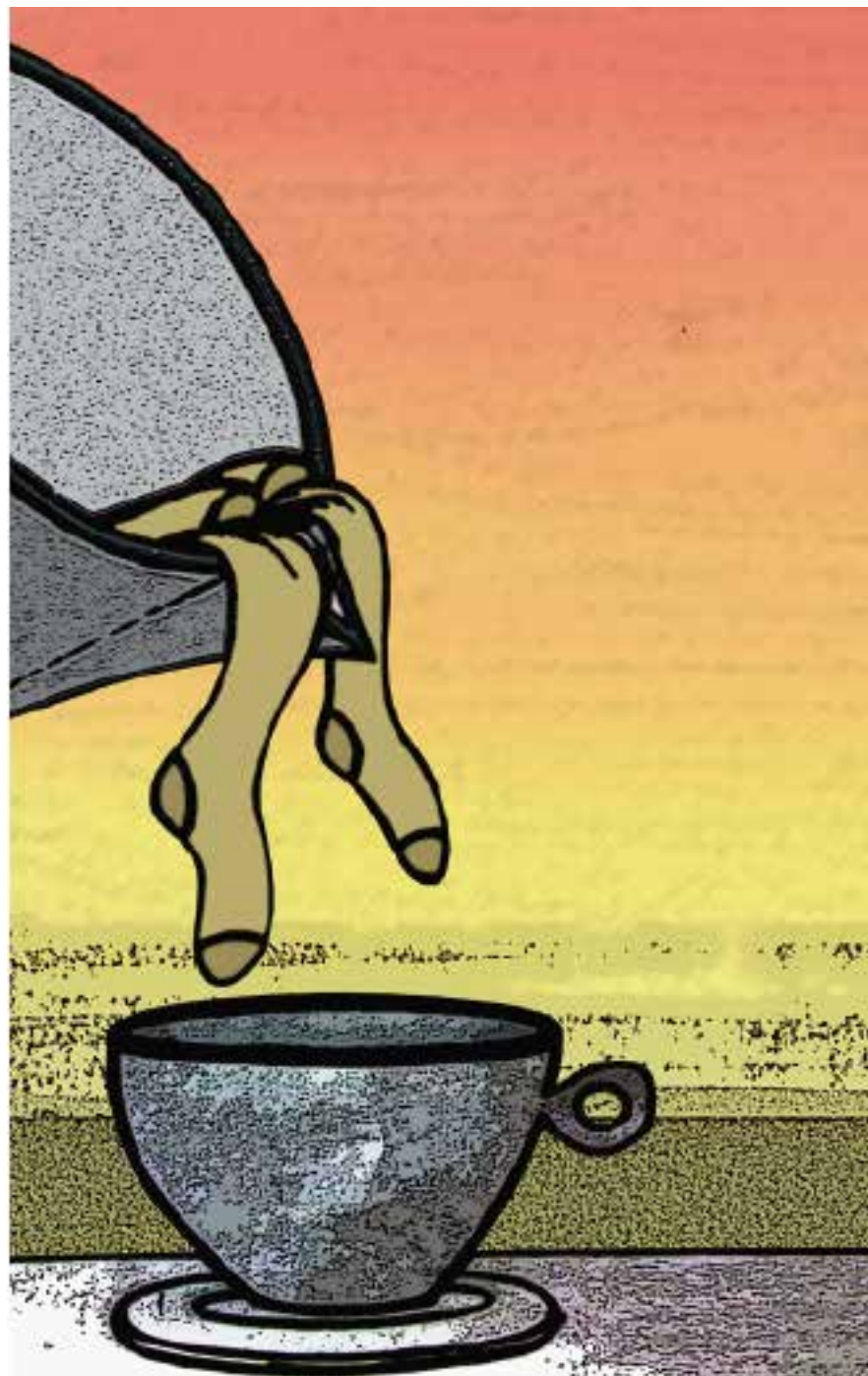
Y duele y fascina.

Quien conserve la risa será un ángel,  
aunque lo entierren cabeza abajo :  
raíz que perfuma y canta el color ausente









## Difícil / XX

Difícil encontrar la sed exacta en estos días.  
Allá está, otra vez, el Más Allá conjurando  
los zapatos que gustan caminar ahora.  
Yo era más antiguo esta mañana.  
Más perfecto.  
Olvidaba sin esfuerzo las afrentas y  
era capaz de consolar a cualquier niño  
con sólo arrancarme un diente.  
Yo sudaba esperanza  
pero carecía de humor.  
Era un dios con estómago.  
CARGABA una vida.  
Hoy por la mañana  
el desayuno confirmaba  
el desvarío de empezar todo otra vez;  
la santidad de continuar todo, una vez más.

Y eso también era  
una prueba de honestidad,  
de salvajada,  
de suicidio,  
de locura  
de conquista,  
de rara belleza





## Contrastes / XXI

La bruma unifica los rasgos que se oponen.  
En el norte un poeta inmortal  
rifó a su madre por seis acres de tierra.  
Se desayunó con un fino instinto de mercado.  
Quién lo diría.  
Más acá, al sur,  
el poeta de la nieve y la distancia  
quema úteros para aspirar el humo  
de la génesis,  
el misterio único que vale la pena.  
Todos apostaban un ojo a que terminaría así.  
Cuando el sol de la ancianidad gire hacia su carne,  
dicen que espera  
un final cruel  
y sin homenajes.





## Bajo el sauce / XXII

Más temprano que tarde,  
también se llevarán el sauce.  
Dulces teólogos  
nos hablarán de necesidad.



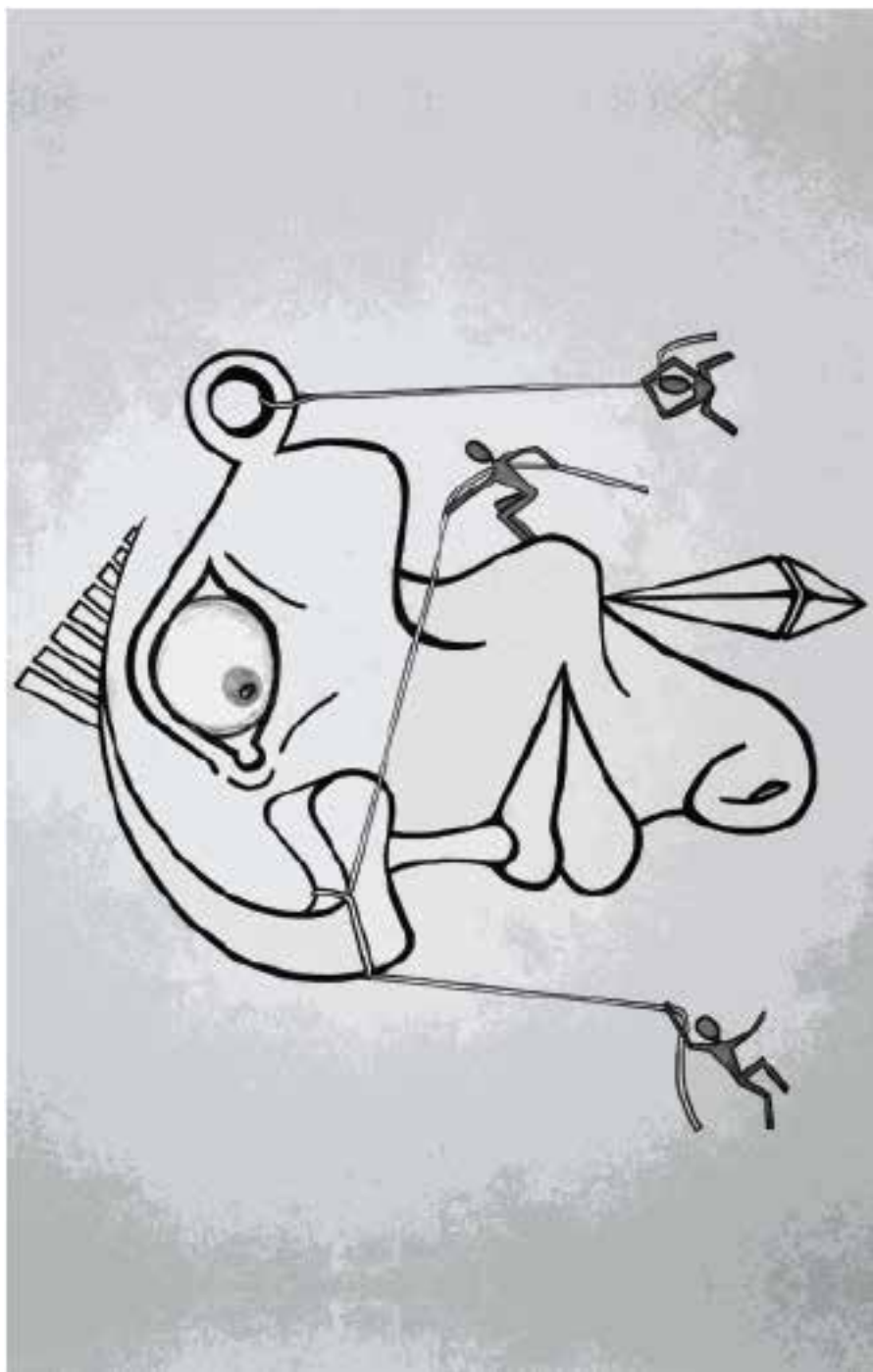
## Fotograma / XXIII

Yo me había notado sin hinchazón de deseo.

Los verdugos y los payasos funcionaban  
con las mismas monedas.

Esta todo bien,  
me susurraban los relojes,  
pequeñas ormas midiendo  
la nada.

En la que crecemos



## Mario medita / XXIV

La libertad es deforme,  
y donde cuadre el tajo tengo opiniones,  
floridas y de las otras.

Cada nota pega en el pecho  
y vuelve a contar lo que no ha sufrido;  
querido, parido, caído, mentido, raído,  
o, simplemente, encontrado.

Este canto de sirena no pide encantar  
sino una copa alzada  
en favor del que va barranca abajo  
con el futuro agarrado de las solapas.

Cada cual tiene sus mitos,  
sus formas de conservar infancia  
en el hervor del día a día.

Regla sin excepción.

Casi que nos encontramos,  
casi que conseguimos  
que el corazón deje de dormir  
detrás de la mente





## Musa / XXV

Ella pide sentimientos puros,  
como huesos blanquísimos,  
pulidos por la intemperie,  
trabajados por el agua y el sol.

Llora cuando la tarde muere  
y sabe muy bien cómo hacer de la debilidad  
su fuerza suprema.

Erige en el aire  
palabras muertas de asombro.  
Sangre lírica. Placeres urgentes.

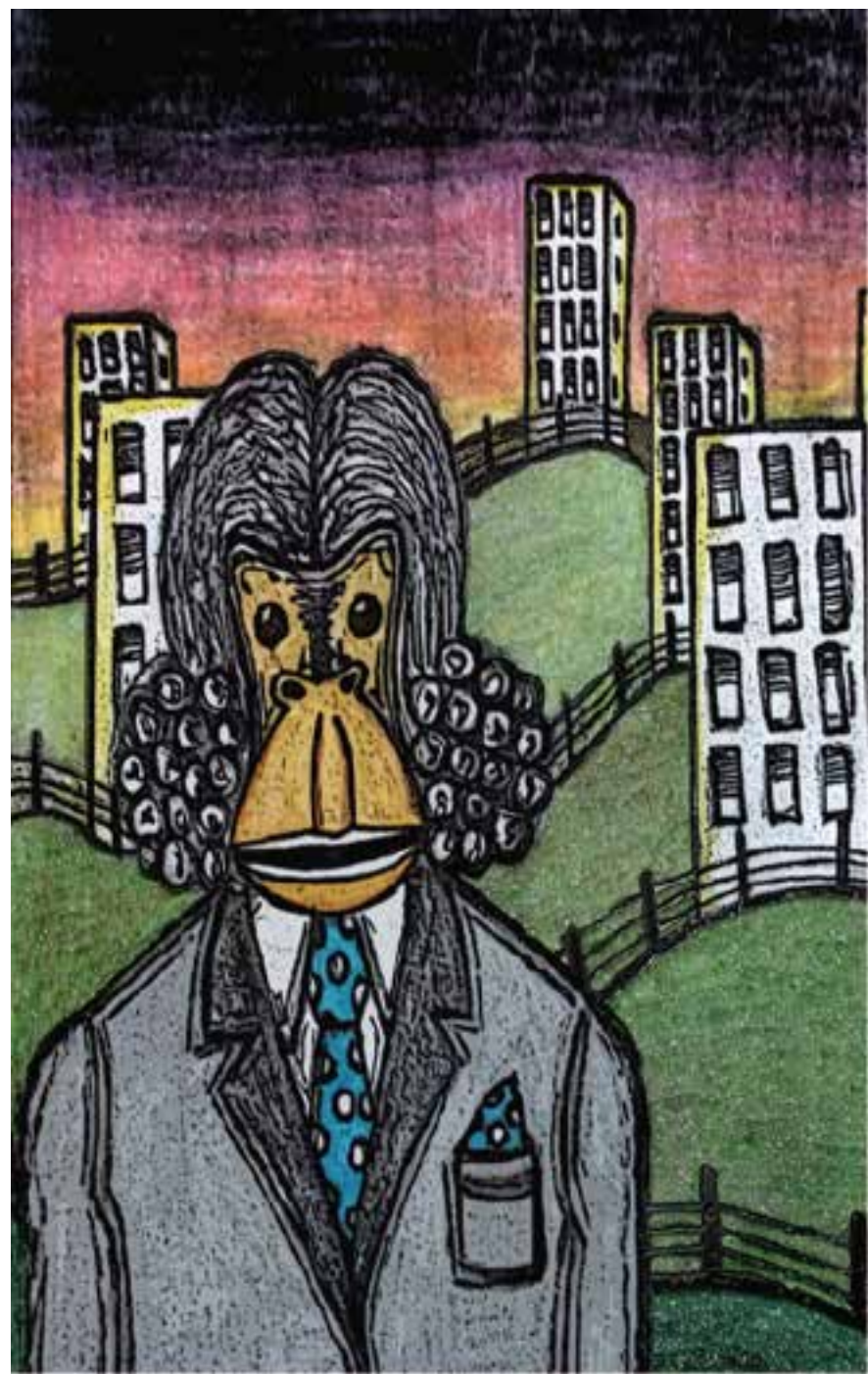
Por las noches  
sus manos son dagas  
que convierten  
el frío en elogio.



## Las muecas / XXVI

Perdón pido a lo imperdonable  
por no haber tomado en serio  
sus dientes.  
De nada sirve hablar bajo el imperio  
del golpe.  
Cada alma es una joya  
decidida al óxido.  
Llegando antes  
que nadie :  
la casta acumuladora.

Riendo.  
Haciendo reír.  
Hasta que nadie ríe.



## Patria / XXVII

Me subo a la rama más alta y me empacho de cielo.  
Entonces sí, obvedad, cae el rayo. Y ya no estoy.  
Mi vacío es limpio.  
Fractura del lenguaje.  
Atisbo de amor sin vidriera.  
Trébol caníbal.  
Jamás que sucede.  
¿ Me siguen?  
Yo no.  
Por eso incendio el agua  
y jerarquizo el barro.  
Adentro estoy afuera.  
Pintando la pared del viento.  
Encantado de patria.  
A la que venero sin colores, ni límites, ni geografía,  
porque es pura ficción;  
y eso, justamente eso, nos apasiona y nos existe.  
Patria y yo somos este montón de sed.  
Ensilando la nada. Con todo respeto





## Rodajas / XXVIII

Hoy tan sensible,  
tan sensible ;  
un poco oscuro,  
¿ cómo no ?,  
que todo me resulta excedido :  
ahí vienen los chimangos,  
aunque decreten  
invasión de mariposas.



## Todo un detalle / XXIX

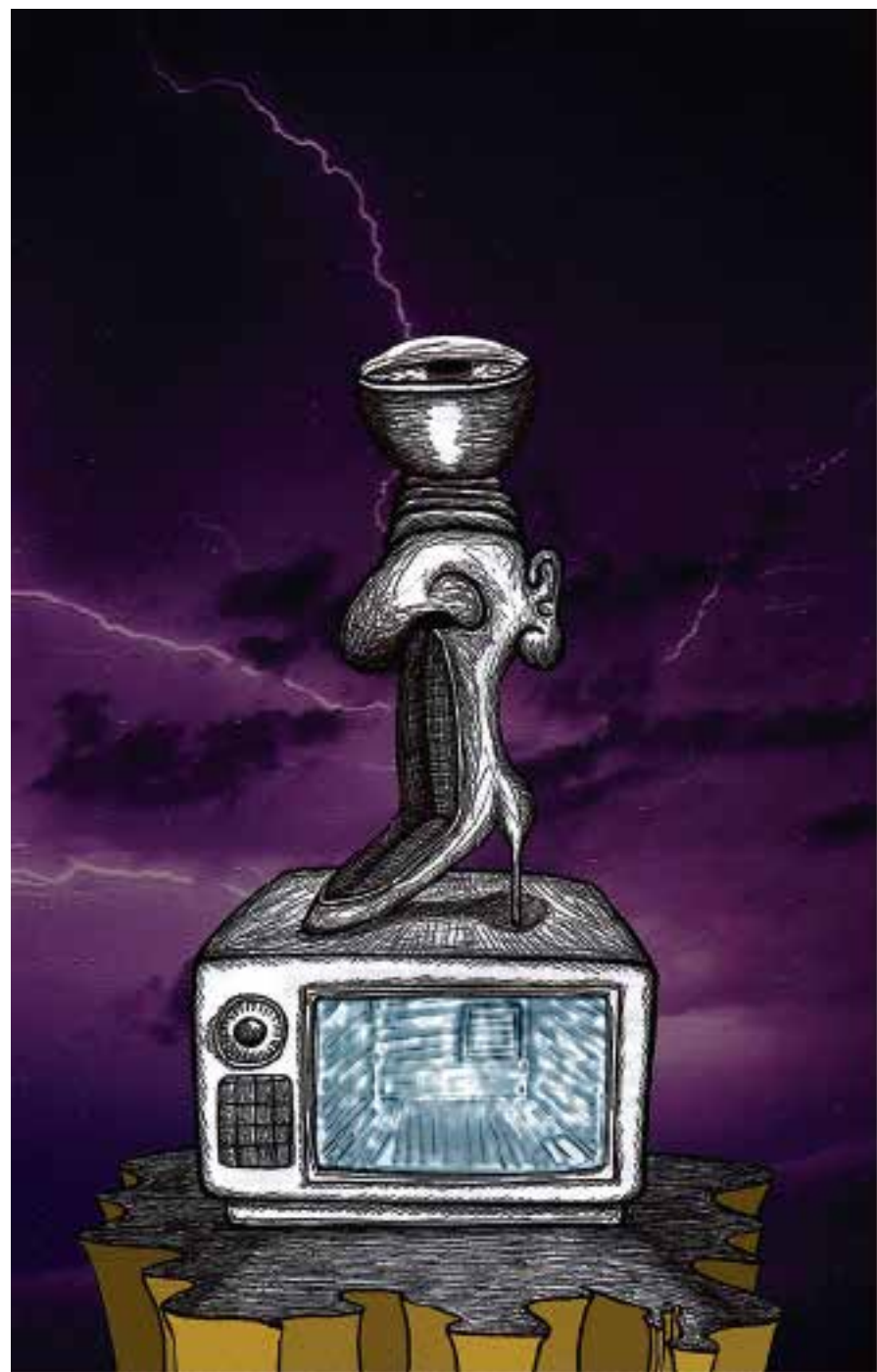
Es propio de los poetas  
sacar del arcón de las cosas  
en desuso  
palabras caducas, rescatar sonidos  
que bien perdidos estaban.  
Es propio de ellos mirar la sobremesa  
y sentirse plenos, empujando a la humanidad  
con paladas de esperanza mientras olvidan  
al hombre concreto. Al que no suda en abstracto.  
O mirar el cielo,  
allá donde las estrellas son puñaladas  
de luz,  
allá donde la mujer que los desgarró  
hasta el hueso de la pena  
se triplica y se colorea  
y empieza a caer en la caja suave  
de la memoria.  
Con credenciales de espina.  
Es propio de los poetas  
darles la razón a los enemigos





Un tendal y cielo abierto.  
La poesía secada al sol como charqui.  
A la vista de cualquiera.  
Desollada de entrega.  
Generosa como cualquier otro fruto  
de la naturaleza.  
Aullido del futuro que estalla  
en el presente  
para quedarse a vivir para siempre  
en el pasado.  
Tres son los núcleos  
del tiempo.  
Tres las formas de florecer  
o despedazarse.  
Uno el mundo que dignificar  
y no ser estatua.  
Uno.





## **Sin solución / XXXI**

La vanidad  
es una niebla  
cosida a nuestras entrañas.



## Ahora es noche /XXXII

Ahora es noche.

Perfecto.

El fuego es un aliado.

Así es.

La memoria hierve  
bajo una piel de animal mítico.

Disiento con tus dudas.

Todo esto es,  
lo creas o no,  
arte de alguien acurrucado  
en lo eterno.

Se presentan a destiempo  
los grillos y su delirio.

El tiempo está solo  
y nosotros también.

El remo de la voluntad empuja  
agua de sueños.

En el aire se tensa el silencio,  
madre de la música  
y las palabras.

Ahora es noche;  
vos y yo

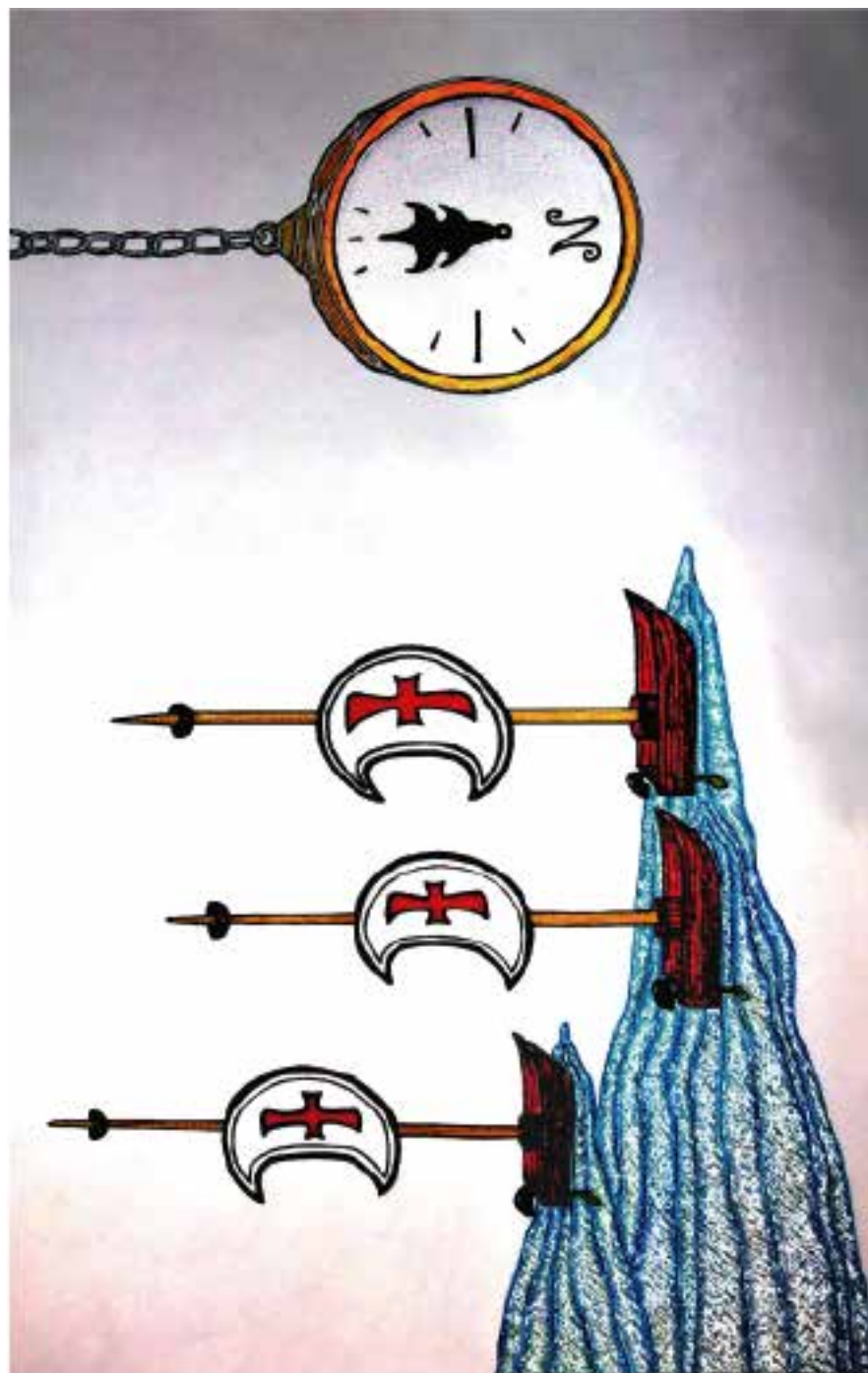
son sólo sonidos  
para  
separar  
lo único.



## Azules / XXXIII

Tapialé mi alma.  
Pero igual la gente saltaba y se metía.  
A caminar, a andar.  
A veces traían macetas con flores o finas hierbas,  
o si no  
directamente hacían huerta. En mi alma tapialada.  
Una vez vino un tipo, hizo un pozo  
y hecho al fondo un cofre.  
Quién sabe que tendría adentro.  
Otra vuelta un perro llegó hasta mi alma tapialada,  
de noche.  
Siempre de noche. Porque volvía. Y le aullaba a la luna.  
Hasta que un día,  
cansada de escucharle los ruegos,  
la luna cayó y cayó hasta mi alma tapialada...  
¡ Pobre perro!  
Aplastado por su enamorada luna.  
La quiso y la tuvo. ¡ Qué triste es la alegría!  
Yo he de morir de esas soledades.  
Huecos que dejan los sueños cumplidos.  
En mis exequias  
alguno tocará un bandoneón plateado y enhebrará  
una música que pintará de azul cada ladrillo de mi alma.  
Como para no estar contento y aullarle a la luna  
con los azules que ya ganó mi alma en el futuro





## Largo poema épico - XXXIV

En el resuello de milagros  
truncos  
se esparcen las horas;  
polen  
de una pirueta cósmica.  
Seamos más terrenales.  
Más conscientes del giro autista del reloj.  
Dejemos de lado su mandato.  
Agotemos el sentido común  
hasta hermanarnos todos  
en la espantosa maravilla  
de ser arena  
gritando la verdad  
del silencio.  
Habitados y pulidos  
por una ternura impaciente.  
Pensemos que la responsabilidad más grande  
de nuestra generación  
es no tener responsabilidad alguna  
sobre cualquier cosa o ser.  
Así dicen.

Allá abajo está el devenir asándose lento  
sobre el fuego de la historia;  
y nosotros pálidos, como buenos hegelianos,  
seguros de que la Pinta, la Marta y la Santa María  
van ha llegar hasta el nuevo mundo,  
y le harán vestir a los abuelos de nuestros abuelos,  
de una vez y para siempre,  
a capa y espada, el traje de bufón solemne.  
Pero... ¡ hoy es hoy !

y  
¡oh, alquimia puta y bendita del tiempo !,  
Ahora estamos bajo el ancho mediodía  
de un lugar bastante al sur de no se qué,  
y yo siento que acá no se tiene derecho a la épica.  
Y entonces siento muchas más ganas de escribir  
un largo poema en tono oscuro y aleccionador,  
un largo poema en donde la chusma furiosa  
cuelga de las pelotas  
a dos o tres monolíticos mandantes y corea canciones  
a puro pulso animal y libre;  
un largo y patriótico poema épico  
que no le tema a la retórica impostada y al puño apretado  
de un discurso jodida y aladamente dogmático;  
un sensacional poema épico  
como en los albores de la fantasía unificadora  
del lenguaje corriendo parejo con la sangre;  
en donde pierden todo los que nunca pierden  
nada;

un larguísimo y macizo  
poema épico en donde la policía,  
en cualquiera de sus formas,  
está aterrada  
de mirarse en el espejo  
de su propia isla  
de mugre existencial;  
un largo, decadente, anacrónico, veraz, patético  
e infinito poema épico  
sobre el festejadísimo encuentro del mono  
con el amor,  
cambiando garrote por duda,  
dejando una grieta real para que asome, fresca,  
la esperanza...  
¡ Esperanza!, ¡oh, alabadísima esperanza !  
Sosiego vertiginoso del ansia;  
verdad profunda y superficial  
que eyecta los sueños  
como la tierra une  
el destino de los hombres...  
Y cuando me abandono así, mansamente,  
a la escritura épica, empiezan a saltar  
en mi horizonte,  
las ratas de la cordura y el gusto delineado por  
artesanos de la nada,  
recordándome  
que la mano va exactamente para el otro lado.  
Con directo destino de hastío.

Y es entonces cuando me pregunto:  
¿ a quien puede molestarle  
que le saque punta a los días  
escribiendo kilométricos, planetarios,  
poemas épicos con el tono legendario  
de un POETA  
que decora con su retrato  
nueve de cada diez despachos,  
como las motas de polvo que delata  
en el aire un rayo de sol  
que perfora sin causas mayores la ventana?  
¿ A quien puede importarle que me vaya  
por la ramas y vuelva con las manos vacías  
y el corazón lleno?  
¿ Quien puede culparme por haber  
encontrado la perfecta forma de perder el tiempo?  
¿A quien puede molestarle que yo escriba, por ejemplo :  
El ministro luce acicalado envuelto en un traje  
de dos sueldos ; tuyos.  
Con el rostro sufriente explica  
que miles de ladillas hostigan su alma  
y que esa es la causa de que siempre ande por  
ahí dando esos chillidos de pájaro de mal agüero;  
llenando nuestros pechos de piedras teóricas.  
Después silba el himno y se retira rascándose la cabeza.  
En mi tribunal interno,  
el silencio sueña con sus manos vueltas  
hachas?

¿A quién puede incomodar estas palabras amontonadas  
como escombros?

Pregunto. Me pregunto y les pregunto.

¿A quién puede molestar  
que alguien se entretenga tan sanamente?,  
mientras la noche declina,  
¡ya es noche!, envuelta en su tul  
de promesas turbias, de buenas promesas,  
y una mujer se acerca y me dice:  
Algunos creen que el ruido del amor es música,  
otros que la música del amor es ruido.

Y yo finjo ser macizo y real  
y declaro el suicidio de todas mis convicciones,  
dejando bien en claro  
la vitalidad profunda de mi renuncia;  
proyectándome con filo de tonta leyenda  
en la memoria de quienes me rodean.

Así es como se avanza.

Estrangulando la palabra poética por decisión de arriba.

Arriba, se entiende, es el sótano de la compasión;  
donde jamás se piensa en largos poemas épicos.

Así es como los invito a mirar por la ventana  
cómo se remontan sobre el pueblo  
las buenas ideas.

De las malas no hablo, porque estoy parado  
sobre una de ellas, y se puede ser inepto  
pero no malagradecido;

y porque de alguna manera esa es mi cordura.

Esta es.



La de sostener con cariño  
una idea universal y desalmada,  
buscando darle esencia en la ternura de la paciencia,  
para no ser tan arrastrables,  
tan adeptos  
al llanto maniquí de la tradición sorda y muda  
del yo,  
tan cobardemente fieles al susto,  
tan adictos sin planes,  
tan planos,  
tan limpios.

Por eso ahora mismo me rajo,  
sin épica ni santos,  
hacia el lugar donde  
los parroquianos  
hacen cantar hasta los dientes.  
Hasta otra eternidad.

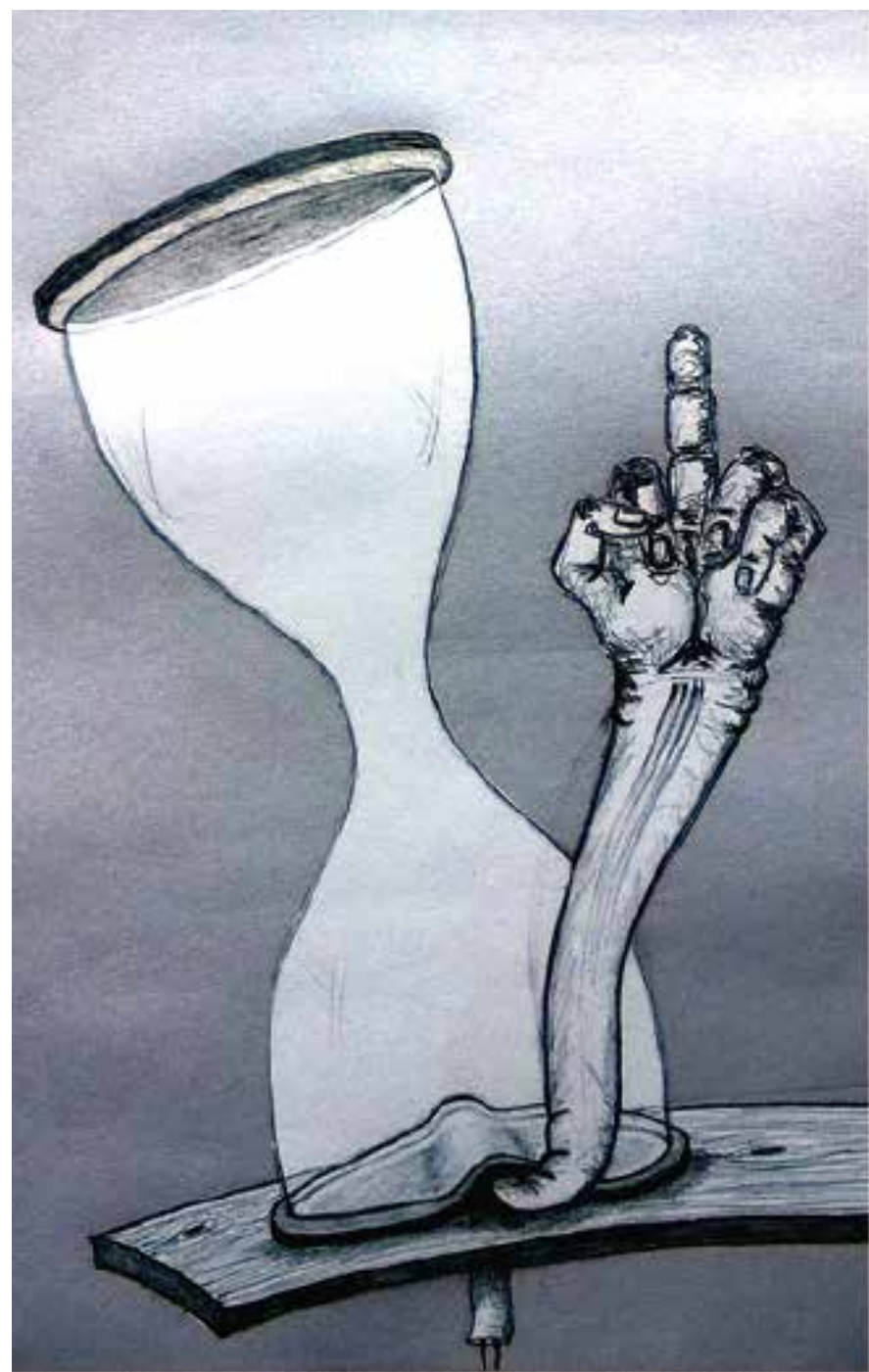
Me voy en busca  
de una  
choza  
desinfectada  
de dogmas.







*Lo importante no es contra qué rebelarse, sino con quièn...*



**Este libro se terminó de imprimir  
el 25 de Marzo de 2019**